

JUVENTINA

Periódico de Renovación

Número suelto, 5 cénts.

Redacción y Administración: Socorro, 92

Precio de suscripción: En Palma, 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'00 pta. trimestre.—Paquete de 30 números, 100 pta.

AÑO I

NÚM. 6

Palma de Mallorca 12 de Mayo de 1917

La correspondencia administrativa a nombre de Agustín Roca.

LA TRATA DE BLANCAS Y "EL SPORT,"

A la Señora Monasterio de Alonso Martínez

Excma. Señora: Con todos los respetos.

JUVENTINA al hablaros por vez primera, destoca su cabeza y reverentemente os saluda. No vestimos trage de fiesta, ni visita. Ya veis, apenas estos pobres harapos de nuestra publicación llegan a cubrir la desnudez de muchos conceptos. Pero vos, señora, que habeis detenido muchas veces el paso para dar una limosna a los pobres que os salían al camino, deteneos, si os place, a escuchar un punto nuestra charla. Estas líneas están escritas para vos que sois esposa y sois madre. Hemos de hablaros de la prostitución. Y os hemos de pedir vuestra ayuda para combatir ese horrible mal. Desde anoche nos bulle en la cabeza este artículo y esta mañana las galas de la primavera, que llenan de plácidez y sol nuestra alcoba, nos convidan á dar realización á nuestro pensamiento. Fué anoche, señora, al transcurrir por ese pobre paseo provinciano del Borne, a media noche casi, cuando vimos cruzar por el arroyo a una niña. Dieciocho abriles, señora. Y en sus ojos ya florecía la rosa mística y dolorosa del pecado. Pasó al lado de una de esas Sociedades aristócratas que hay en dicho paseo. Diez, veinte señores, hundidos en sus butacas fueron, señora, una sola expresión de canallería, llamando a aquella pobre flor tronchada, con silbidos. Como llaman a sus perros cuando van de cacería. Y la pobre caída apresuraba el paso, a ras de las fachadas, también como los

perros, señora, cuando nuestra chiquillería ineducada les tira piedras. Y de aquellos veinte aristócratas aburridos, habría más de la mitad casados y los otros tendrían en sus hogares hermanas que no tienen necesidad de pensar con el pan de mañana. Esto fué anoche, señora, y el espectáculo nos indignó. Y nos determinó a hablaros de esas y otras cosas.

No es fácil que vuestros ojos hayan leído en nuestras páginas esos hermosos artículos de Luis Z. de la Hera, sobre la trata de blancas. Aprovechamos la ocasión para recomendaros su lectura. Quizás os muevan a hacer algo en favor de tantas y tantas desgraciadas mujeres que el vicio atormentador retiene en sus garras.

Nunca habíamos visto llegar a un grado tal el espectáculo de la prostitución. No puede ser más horrible, señora. Siempre que salimos a la calle, a la luz del sol, de noche, nos sorprende en ella la visión del pecado que encarnan jóvenes púberes de doce, de quince, de dieciocho años. Con una impunidad tal, que se diría han sido olvidados los principios de corrección de nuestras leyes. Y esto no puede ser ya ni más horrible, ni más deplorable.

¿A que puede obedecer el incremento, la floración del vicio de escaso tiempo acá tan agudizado?

Hay en esta capital un establecimiento que comenzó a funcionar al empezar la temporada de Carnaval, llamado «El Sport» que no tiene otra

razón de vida, ni obedece su estabilidad a otra cosa que a fomentar los bailes y el desenfreno social de la manera más activa. No puede ser ésta una de las causas que más hayan influido en crear esa relajación de costumbres que ahora comentamos, deplorándola? Hay que cerrar este establecimiento para cerrar una de las espitas más considerables por dónde se escapan al mar de la perdición, un día y otro, corazones juveniles.

Y además mover el cuerpo de policía, obligándole a una mayor acción, a una fiscalización más depurada, más celosa. Y establecer un servicio policiario en las fondas y garitos dónde el vicio encuentra talamo y complicidad. Hay mucho que corregir, mucho que evitar. Vos, señora, podiais—y lo hareis—recordar a vuestro marido, que es gobernador nuestro, ese problema, y juntar con la suya vuestra fuerte voluntad, encauzando ambas energías al logro de curar, en lo posible, ese mal afrentoso. Sois la Presidenta—con toda justicia—del Patronato de Lucha Antituberculosa. Hé aquí, en la corrección de esos males y estos vicios, un medio fructífero de evitar que caigan heridos muchos cuerpos por el horrible mal.

La prensa diaria nos ha enterado que una Comisión de señoras—treinta señoras—visitaron al Gobernador y hablaron con él de la trata de blancas.

El Gobernador prometió atenderlas. Nos felicitamos de ello porque nunca es tarde cuando se llega; pero nosotros hace unos cuantos meses que pedíamos al cielo una publicación dónde denunciar la inercia de todos en corregir esta horrible llaga social.

Hace muchos meses que nuestras calles están llenas de menores perdidas. Es afrentoso decirlo, pero es la verdad. Y hace muchos meses que «El Sport» funciona.

Y esto es horrible. ¿Por qué han esperado tanto estas damas en su protesta?

Atiéndalas el Gobernador y atiéndanos a nosotros. Es un tema en el que pensamos insistir, y al que invitamos a terciar a los semanarios «La Vanguardia Balear», «El Obrero Balear», etc., y a cuantos mantienen encendido en su pecho algún fuego que no sea materialismo e hipocresía política.

Hay que coger el bisturí y amputar. Ya no es hora de paños calientes.

Un buen sistema de bibliotecas

El derecho de que gozan los aficionados a la lectura en la República Argentina, se hace notorio y loable dadas las facilidades que proporcionan al pueblo las bibliotecas que apoyadas por el gobierno de aquella nación confieren igual derecho a naturales y extranjeros.

Se puede tal vez citar como modelo su funcionamiento, si bien no están dotadas algunas de ellas, de multitud de ejemplares, pero éstos satisfacen al interesado que recurre a ellas en busca de maná para el espíritu. Estas bibliotecas populares están integradas por gran número de obras de autores modernos y clásicos.

A ellas concurren toda clase de individuos de la escala social, notándose, sin embargo, mayoría de dependientes y obreros. Llama poderosamente la atención el incesante movimiento que en las horas de permanecer abierta se lleva a cabo por las entregas y salidas de volúmenes.

El horario que rige es de 8 a 10 noche y no puede ser más oportuno y adecuado, teniendo en cuenta el cierre de los negocios que se efectúa a las 7, brindando de esta forma, oportunidad a la juventud para concurrir a ellas e infiltrar en sus cerebros la cultura que tal vez se trocaría en embrutecimiento, vileza y detrimento de su salud, si esas mismas horas, fueran pasadas en lugares de ambiente corrompido, o denigrante.

De seguir un buen camino impulsado por los gobiernos, ¡cuán inmenso contraste existe para la sociedad venidera, que la juventud que ha de regir los destinos del futuro, se desarrolle en un ambiente del cual emana la educación y cultura con que se han de revestir las conciencias de los hombres, que más tarde han de regir los destinos de la nación!

Considero importantísimo el método en ellas establecido para su funcionamiento, consistente en la facilidad que encuentra el aficionado para leer cualquiera de las obras que le interesa. A la mayoría de ellas se las permite disponer de un plazo de 15 días para ser devueltos y se efectúa el préstamo mediante recibo y declaración de domicilio y nombre. Juntamente con el libro se entre-

ga una papeleta indicando la fecha que fenecerá la autorización. Además lleva impresa al dorso una serie de máximas que debe poner en práctica con el libro, inspiradas todas ellas por el educacionista y hombre de estado D. Domingo F. Sarmiento.

El préstamo de cualquier ejemplar es enteramente gratuito, no exigiendo siquiera dejar depositado el importe del mismo. Pero sí se debe hacer efectivo su valor cuando el lector declara extraviada la obra.

En caso de infringir estas disposiciones se hace público el nombre del infractor por medio de la prensa local, exhortándoles a la devolución o hacer efectivo el importe. Raras veces suceden esos casos y siempre recaen las faltas en personas que viven en la campiña y que por falta de oportunidad, no voluntariamente, cayeron en infracción.

Debo citar también como acto de verdadero altruismo, las frecuentes donaciones que personas amantes del progreso y cultura del pueblo realizan a las bibliotecas, convencidos del gran servicio que prestan con su obra, al prestigio de la institución, ayudando con su concurso a la obra patriótica que persigue el gobierno, digna del mayor encomio.

He aquí porqué con el tiempo van aumentando el número de volúmenes de autores conocidos contemporáneos. En mi residencia en la República Argentina me fué dado conocer, valiéndome de las bibliotecas públicas, muchas obras que no hubiera tal vez leído en mi vida por no estar a mi alcance invertir las sumas que requería su posesión. Por virtud del gobierno argentino para con las bibliotecas populares, conozco a muchos autores españoles y extranjeros notables. Entre ellos figuran Castelar—Fray Luis de León—Gustavo Becker—Benavente Ricardo León—Pío Baroja—Benito Pérez Galdós—Unamuno. Y extranjeros como Lamartine—Pierre Loti—Dante—Tolstoy—Goethe—y otros.

Ultimamente, en mi permanencia en la República Argentina, me sucedió no encontrar unas obras que tenía vivo interés de leer, y cuando esto sucedía, ya próximo a pasar a España, decía a mis compañeros que tomaría nota para leerlos en cuanto estuviera en Mallorca. Alentaba así la esperanza de ver satisfechos mis anhelos, suponiendo ¡pobre de mí! encontrar en Palma algo que tuviera parecido con las bibliotecas bonaerenses.

Pocos días después de mi llegada a Palma y devorado por la fiebre de hacer una visita a alguna de las bibliotecas, me informé del domicilio y allí me fui presuroso. Antes de penetrar en el salón que era lo primero que se ofreció a la vista, quedé contemplando aquel recinto que se encontraba en las horas de funcionamiento en un profundo silencio. Desisto describir la impresión dolorosa que me causó, y la desilusión que experimenté, después de haberme informado de su funcionamiento.

Rafael Pons

DE LA ESPAÑA QUE ESTUDIA

D. Federico Gómez

Fué el acaso, el que hubo de hacerme conocer y admirar, al ilustrado catedrático de Historia Natural de nuestro Instituto.

El sabio naturalista, llamó, a los primeros momentos, poderosamente mi atención, y sentí por él, esa admiración sublime, que sólo se siente ante la figura del gran hombre.

Y es que en esa España, donde la influencia es el principal elemento para elevarse a la más alta categoría, un encuentro como éste, es un caso raro, tanto más apreciado cuando derrama en nuestra alma un bálsamo consolador, sólo al pensar que aún queda raza de aquellos esforzados, que, dejando frívolas diversiones, consagraron su vida a sondear los inexplicables misterios de los libros. Por eso, dije, en un principio, que sentí honda admiración por el hombre, todo ciencia, que el acaso hubo de hacerme conocer.

Testigo soy, de que el Sr. Gómez trabaja, y, trabaja con el entusiasmo propio de un hombre, cuyo único ideal es el de procurar la ilustración de la humanidad, pues he tenido el gusto de acompañarle en las innumerables investigaciones geológicas que realiza en la isla de Cabrera. Muchas fueron las agradables tardes que pasé junto a él, yendo en busca de las capas sedimentarias, que, a la vista, parecen grandioso libro, cuyas páginas están llenas de misteriosos caracteres que nada han de decir al profano y que, sin embargo, al geólogo le hablan de muy remotas edades, ayudándole a reconstruir el viejo mundo.

En aquellos caracteres, el Sr. Gómez estudia, y son sus manos las que arrancan a las calizas, con un amor rayano en idolatría, el preciado tesoro que encierran: los fósiles.

El entusiasmo que siente por la Naturaleza, es tan grande que, para su estudio, ha hecho los mayores sacrificios que, de momento, no han de hallarles el valor que realmente tienen, por aquello que tan acertadamente dijo un sabio: *«Ríese el ignorante de que el sabio contemple, atento, la caída de una piedra; mas, a poco que piense, se va con él.»* Y esta es la verdad. Vemos al sabio estudiar una cosa a la que damos poca importancia, nos reímos, le llamamos loco, y, al final, salimos contagiados de su locura.

Nadie podrá imaginarse, el poder sugestivo que encierra la Geología, una vez vista en su parte práctica, pues aún los más legos, se han visto dominados por esta ciencia.

Para corroborar lo dicho, cito un ejemplo, el cual me refirió el mismo Sr. Gómez.

El caso pasó en uno de los pueblecitos de la provincia de Alicante.

Por aquellos lugares andaba él, entusiasmado como siempre, buscando fósiles.

Un amigo suyo, muy aficionado a la caza, contemplábale muchas veces, con irónica sonrisa, mientras encorvado, buscaba atentamente los fósiles y, con el cincel, los desincrustaba de la dura piedra. Este amigo llamábase loco.

Un buen día, después de algún tiempo de separación, hubieron de encontrarse, y, el cazador de irónica sonrisa, le dijo—¿Sabe V. que estoy completamente cambiado?— ¿Pero que le pasa?—Pues que al salir de casa, regreso con los bolsillos llenos de fósiles.

El afable caracter del Sr. Gómez y su sólida ilustración, comprendo que han de influir, en alto grado, en el cariño que todos sentimos por la ciencia que él domina.

Los alumnos de nuestro Instituto, pueden estar satisfechos de tener tan instruido y entusiasta profesor y, la España, gozosa por tener un hombre de los pocos que abundan en su desgraciada tierra.

Santos Bracamonte

Cabrera, Mayo 1917.

Irreverencias

El pasado martes llegó de Mahón, en el vapor «Menorquín» de la Compañía Marítima de Menorca, en camarote de segunda, junto con las maletas y demás bártulos de viaje y sus fecundas ideas catalanistas, la legítima encarnación de nuestro revivir espiritual, elocuente orador, brillante periodista, y bello ángelo, D. Juan Estelrich y Artigues.

Por no haber podido realizar el «Menorquín» en el tiempo preciso la descarga de ideas y ciencia infusa de que es portador siempre a todas partes el Sr. Estelrich, tuvo que retrasar por unos días su regreso a la vecina isla.

**

Pi y Suñer, un médico especialista en enfermedades del pulmón, dice que el 80 por 100 de individuos estamos tuberculosos.

El Sr. Pi y Suñer es un terrorista o cultiva muy bien el anuncio. Una de dos.

**

La reseña de la fiesta del pedal que publicó el lunes «La Almudaina» no tiene desperdicio alguno. Acredita lo suficiente a su autor para ingresar en la Academia Española. Por sí alguien duda, leya con nosotros en la referida información. Describiendo una masía dice: «con un huerto y un carro en posición dominguera». ¿Qué posición tendrán los huertos en domingo?

Hay cosas más interesantes y hasta espantosas. Trátase nada menos de que «turbando el silencio de la mañana vernal, pasa un tren de romeros que agita las manos saludándonos.» Hasta la hora presente y nunca por nunca hemos visto nosotros ningún tren que agite las manos. Pero el redactor sportivo de «La Almudaina» lo mismo cultiva el sport de la bicicleta que las figuras retóricas y los versos decadentes. Y sigue nuestro hombre, y escribe este titulito: «Llegada del Gobernador. Carreras y batazos». Esto no es título sportivo ¡caray! esto es el epigrafe de una información motinesca y terrorista.

Pero aún hay más. «Parte de la flota del Real Club de Regatas aparecía en aquellas inmediaciones con sus

banderas desplegadas. La guardia civil montada cuidó de hacer el despeje...»

Nada, el Sr. Ferrer y Oliver—¡ya lo hemos dicho!—tiene una fuerza cómica considerable, es uno de nuestros primeros humoristas.

«La Almudaina» con este señor y D. Antonio Pol, alegra la existencia a muchos.

Tenga mucho cuidado el Sr. Amengual en acatarrarse con estos dos ventiladores literarios.

Figuras Artísticas

«La Cartuja»

Precios baratísimos

San Nicolás, 4

Cosas de farmacias

¿Podría decirnos el Excmo. Sr. Delegado de Hacienda de las Baleares, quién paga la contribución de la botica de Farmacia establecida en la calle de Salas n.º 1 de esta ciudad?

¿No le comunicó el Sr. Subdelegado que no había farmacéutico en dicha botica?

¿Porqué V. S. y el Excmo. Sr. Gobernador que están enterados de este asunto no ordenan el cierre, de este establecimiento?

Ya hablaremos otro día de este asunto.

PLATERÍA REINA VICTORIA
DE
José M. Juanet

Se compran dentaduras usadas, papeletas de empeño y antigüedades, en particular, platos y objetos de vidrio.

Palacio, 3.—PALMA

Rafiladuras

—El porqué la gran suerte de uno, va resultando una desgracia para otro, o mejor dicho para otra, muchísimo más grande no tan solo que esta suerte, sino que todas las habidas y por haber en este mundo mundillo.

—¿Pero qué diablos dices, amigo Kocinellus?

—Lo que estás oyendo, amigo Bupestris, y lo que vas a oír si tus oídos no están tapiados por el horror. Escucha: Un pobre rico, alcohólico, que un día el destino le otorgó el primer premio de una lotería, de la que mucha clase obrera guarda muy gratos recuerdos, ha perdido el juicio.

—Efectivamente es lamentable.

—No lamentos, por ahora, y sigue escuchando.

El se casó después..... de lo que llevo dicho.

—Es también otra desgracia.

—Sí; efectivamente lo es; pero, para ella, para su infeliz esposa, pues él

Cansado de su mujer quizás porque tiene otra la quiere encerrar por loca por poco que pueda ser.

Y para que sea pronto este encierro, hace ya bastante tiempo que la tiene secuestrada en un manicomio particular, por cuyo enfrente se pasea él todas las noches en compañía de otras damitas para que rabie y pierda la razón a fin de librarse de su compañera de fatigas, que por lo visto no le debe ser muy grata. ¿Qué dices tú a esto?

—¡¡Maldición tres veces caiga sobre el villano!!

**

—¿De eso de las películas en serie que me dices tú Bupestris?

—No puedo decirte nada porque solo asisto a la proyección de LA MASCARA DE LOS DIENTES BLANCOS, y por cierto, el domingo una amiguita me preguntó si la seguía (se refería seguramente a la serie) a la «máscara», y distraído le contesté que la seguiría hasta un café de mucha luz de la calle del Socorro en donde ella entró. Una vez allí, vi ante una mesa de juego al dueño de la misma que cortaba. (No carne, pues es imposible ante la carestía de las especies alimenticias). En una palabra se jugaba al monte. Asombrado, quise cerciorarme de la verdad, lo que ocasionó la pérdida de las huellas de la gentil mascarita.

Cuando salí encontré en la misma puerta del café, a unos de la poli a los que pregunté si habían visto salir a la «mascarita» de marras, los que me contestaron negativamente.

—¿Ha dicho un café de mucha luz?

—¡Sí! ¿qué no entiendes el cristiano?

—Ya entiendo; pero mira que si llega a haber oscuridad..... sería Monte-Carlo.

**

¿Te acuerdas, amigo Kocinellus, de aquella polvareda que se levantó en el Consistorio cuando nuestros ediles hablaron de economías?

—Sí.

—Bueno pues. Apuesto doble contra sencillo que mientras en el Municipio se hablaba de economías, ante ello, muchos se refan a mandíbula batiente, de nuestros simpáticos regidores, entre ellos un señor carrilero que en coche tirado por soberbios caballos alazanes, transporta mercancía humana desde la plaza del insigne literato (no como esos modernos que pretenden serlo y que si les falta inteligencia para ello, no les falta su corbata a lazo, su soberbia melena y su descomunal chambergo) Quadrado, al caserío del Coll d'en Rebassa, y cuyo carrilero se le denomina entre sus paisanos de allende el TORRENT GROS, «BICHO».....

—Para los caballos que no te entiendo.

—¿Tendrías la amabilidad de dejarme proseguir?

—La tengo.

—Bueno pues..... como decía, todo el mundo debió reirse de la ocurrencia de nuestros ediles en eso de economías y en especial el carrilero de marras, puesto que, mientras se quitan o se suprimen empleados o a muchos que hay no se les aumenta el sueldo, que bien se lo merecen, el susodicho carrilero, bobilis-bobilis cobra su asignación de guardia urbano, asegurando malas lenguas, que jamás se le ha visto con el uniforme de los de su clase. ¿Qué me dices sobre ello?

—No digo nada. ¿Qué importancia tiene tomar el pelo al bueno de Colasito?

—Mucha. ¿Cómo se le puede tomar el pelo si el pobre es calvo? Si fuera el de la barba, podría ser, puesto que es un tío que la tiene toda.

—No te chancees, hombre.

Bupestris y Kocinellus

PALMA DE MALLORCA

Imp. de Roca, Ferrer y C.ª — Socorro, 92

Como refresco ideal bebed:

NINON

elaborado por **El Gremio** (S. A.)

JULIAN TICOULAT
CIRUJANO-DENTISTA

Dentaduras desde 12 duros, dientes a 3 pesetas.—San Miguel 30.

El rey del brillo
LIMPIA METALES

IDEAL

No necesita agitarse.
Comprado en todas las droguerías.

BEBED:

El exquisito

Licor Sta. Cruz

Fabricantes: **Hijos de J. Suau.**

V. no se habrá fijado que la Mercería

LA PATRIA

es la que mejor podrá servirle presentándole sus artículos a precios sumamente módicos.—Bolsería.

Probad los exquisitos chocolates

VDA. MATEO VIDAL

SINDICATO, 79

Sucesores de B. ESTELA
Agencia de Aduanas y Transportes

Flatamentos y Seguros
FUNDADA EN 1850

Corresponsal en Barcelona.—Sres. Amengual y C.^ª
Id. en Valencia.—Sillo Hermanos.
Id. en Mahón.—Sucesores de Fernandez hermanos.

EL DILUVIO

Se venden y alquilan máquinas parlantes, discos de todas marcas

VENDO, COMPRO Y CAMBIO

REPARACIONES Unión, 6.—PALMA

Si quereis digerir bien, bebed:

Licor "VERDAD,"

VENTA: Cafés, Colmados y Confiterías.

Unicos fabricantes, Vda. de Esbarranch e hijos

DARDER H. NOS

Motocicletas.—Side-cards.—Bicicletas, Neu Hudson.—Stock de neumáticos Hutchuson, Bergugnan y Dunlop.

Sindicato, 189

Agencia de Transportes

de

BUJOSA (a) Ganancia

entre Palma-Artá y vice-versa

PRONTITUD Y SEGURIDAD EN LOS ENCARGOS

PRECIOS ECONÓMICOS

En Palma: Estanco d'es Banc de s'Oli.—Artá: Calle Palma, 3.

DISPONIBLE

DISPONIBLE